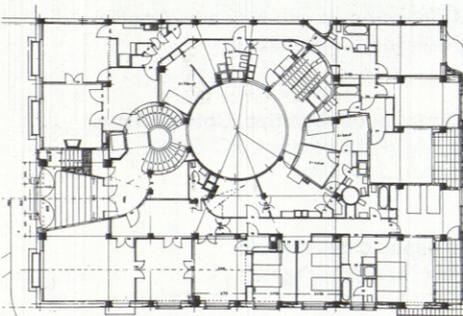


6 **REQUIEM POR EL ARQUITECTO LUIS MOYA**

Con la reciente muerte de Luis Moya (1904-1990) ha desaparecido una de las personalidades más completas y singulares de la arquitectura de nuestro siglo. Ello en lo que hace a la arquitectura española, sin duda ninguna, pero tiendo a creer, cada vez más firmemente, que también en lo que hace a la internacional.

Más completa, porque reunió en su persona la condición de profesor, la de ensayista (crítico, histórico, técnico y teórico), la de proyectista, y la de gran constructor. Hombre de vasta y profunda cultura, de alcance teórico y filosófico elevado, y de amplios vuelos idealistas en su producción, se distinguió igualmente por su dedicación práctica y técnica minuciosa y sistemática, por su realismo funcional y constructivo. Lector voraz, conversador brillante e infatigable y melómano fiel, representó una intensa versión del ideal humanista.

Más singular, porque tuvo la ambición de demostrar la validez contemporánea de la arquitectura clásica en escritos y proyectos y porque tuvo también la fortuna de ver éstos realizados. El Museo de América, la reforma del Teatro Real, la Iglesia de San Agustín (en Madrid), la Universidad Laboral de Gijón, La Universidad Laboral de Zamora o la Iglesia parroquial de Torrelavega se insertan en la historia de la arquitectura española como productos sofisticados de alcance universal, alguno de los cuales, por su escala, tiene una importancia de primer orden. Moya testimonia la fuerza que la arquitectura clásica tuvo aún para el hombre contemporáneo, como tantas cosas seguirían demostrando más adelante; aunque no podamos saber si, en el ejercicio y la búsqueda de una manera española, fue o no el último arquitecto de una tradición clásica que pueda tenerse realmente por tal.



En cuanto a aquellos a quienes no interese el clasicismo, y así la importancia de Moya no les alcance, harían bien en considerar al Moya moderno, que deja obras de tanto interés como la Iglesia del Colegio del Pilar, la de N^{ra} Sra. de la Araucana, la casa de Pedro de Valdivia 8, o el Colegio Mayor Chaminade, todas ellas en Madrid. Pero además, ya tan sólo como constructor de bóvedas y de fábricas de albañilería Moya pertenece a la mejor historia de la arquitectura, aspecto clave que no puede ser olvidado por los que se aproximación arquitectónica no satisfaga o interese.

El impacto de su completa y variada personalidad ha sido tan fuertemente soterrado

como poderoso en los arquitectos españoles contemporáneos, concretamente en los madrileños, y ello a pesar de su oposición sistemática a la arquitectura moderna. Aunque en algunos casos pueda parecer sorprendente, puede detectarse la influencia de Moya en las personas, y algunas veces en las obras, de Francisco Cabrero, Rafael de Aburto, Miguel Fisac, Francisco Javier Sáenz de Oiza, Antonio Fernández Alba, Fernando Higueras, Dionisio Hernández Gil o Rafael Moneo. Puede añadirse a la lista de sus admiradores casi secretos a Alejandro de la Sota, o, fuera de Madrid, a Federico Correa.

Con la muerte de Moya, los arquitectos de las generaciones de anteguerra desaparecen y pasan a quedar inscritos tan sólo en la historia. El siglo XX, ya por tantas cosas, inicia, con excesiva diligencia, su inevitable mutis. Sin ellos, sin Moya, nos quedamos un poco huérfanos.

Pero quedan sus obras, ahora más nuestras; quedan sus obras ya al margen de circunstancias y personas, como parte de nuestra historia, de nuestro paisaje, de nuestra propia naturaleza cultural.

Las obras de Moya inician ahora un nuevo brillo, aquél que les da ser piezas del pasado, *Monumentos*: testimonios de algo irrepetible.

Descanse en paz.

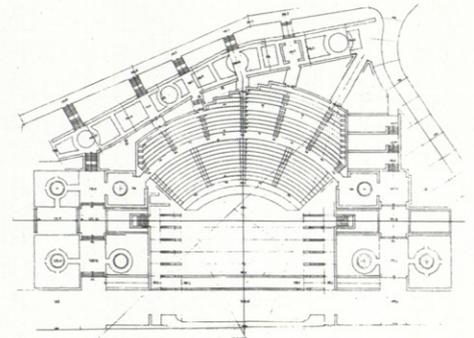
Antón Capitel

**IN MEMORIAM
JOSE MARIA GARCIA DE PAREDES
LA ARQUITECTURA CALLADA Y LOS
ESPACIOS DEL SONIDO**

Duele la ausencia de José María García de Paredes que el pasado 6 de febrero concluyó su *Paseo por la Arquitectura de la Música*. Silenciosamente acabaron las singladuras de un sevillano irónico y refinado, marino vocacional, derivado a la Arquitectura por don Casto Fernández Shaw y al que su gran categoría humana e intelectual le hacían más que un excelente arquitecto.

Es uno de los primeros en desaparecer de una generación brillante hace cuarenta años, con resplandor hoy y seguro brillo futuro. Figura clave en el temprano remontar de la cultura arquitectónica española de los años 50 y 60, plasma en el singular Colegio Mayor Aquinas con Rafael de la Hoz, compañero y amigo, su capacidad para convertir en sustrato propio el conocimiento de otras arquitecturas europeas, nunca traducidas en semajanzas formales, cualidad constante en su obra, que le vale un Premio Nacional de Arquitectura que aún hoy soportaría una revisión rigurosa.

Esta temprana afirmación profesional define su personalidad arquitectónica. Arquitecto y personalidad siempre coherentes, de trabajo continuo y sereno, minucioso en su aproximación al proyecto desde escalas inusitadamente reducidas, sus planteamientos se traducen en una preocupación ordenadora y elaborada de soluciones concretas. La brillante formación de estas en la Iglesia de Belén en Málaga o en la de Almendrales de Madrid, con conceptos radicales en el primera, que parecen quedar voluntariamente en la penumbra, y con



soluciones novedosas en la segunda, de profundo conocimiento del ritual que le hacen disentir de los rígidos conceptos tradicionales.

En las soluciones de programas docentes, colegios, facultades y escuelas de artes y oficios destaca un singular tratamiento espacial de circulaciones y zonas comunes que reflejan el uso de la sección como herramienta de proyecto, involucrando a la luz en una clara misión ordenadora. Al exterior la arquitectura clara y contenida, de expresividad neutra y silenciosa, íntimamente ligada con el carácter sencillo y desnudo de lo constructivo, acusa la sensibilidad hasta el detalle.

En sus obras, de serena implantación urbana, dese la aproximación al edificio con recorridos estudiados para una contemplación singular a la sencillez necesaria en la resolución de programas de vivienda mínima, la arquitectura posee la elegancia del gesto preciso, propio del arte útil, tan distanciado de lo trivial y lo excesivo como de la falsa genialidad. Esto le sitúa en una posición innegablemente ejemplar, que de alguna forma asegura la permanencia de su obra en el pensamiento de los arquitectos del futuro, a los que elogiaba desde su esperanzador discurso de ingreso en la Real Academia de Bellas Artes.

Su labor docente en las Escuelas de Madrid y luego Sevilla, cargada de sabio proceder, completan su presencia de cuatro décadas en el panorama de la arquitectura española. Presencia callada de su obra y de su persona no por ello menos profunda.

Quizás sea el unánimemente reconocido Auditorio Manuel de Falla de Granada su obra más divulgada. Representa, además, el punto de partida de un trabajo específico y continuo sólo interrumpido con su muerte.

El proyecto de construcción de varios edificios destinados a albergar la música, en los que su experiencia le permitía acometer los programas con solvencia y rigor, su personal proximidad al mundo de la música y su forma de entender las relaciones entre los lenguajes abstractos de la música y de la arquitectura, ha producido singulares espacios para contener el sonido que hacen innecesaria su lamentación sobre la irrepitibilidad de la obra arquitectónica frente a la continua creación de la música en el tiempo.

Sin duda el paso del tiempo, su aliado, confirmará la difícil meta de estos grandes instrumentos musicales, al armonía entre la música, ordenación de sonidos en el tiempo, y la arquitectura, ordenación de la materia en el espacio.

En estos momentos en que se vive un entusiasmo ante arquitecturas de una brillantez expresiva y desbordada, las obras mesuradas y silenciosas de García de Paredes que expresamente renuncian a composiciones formales arbitrarias por soluciones sencillas, podrán parecer ajenas a la situación actual de la Arquitectura e incluso distintas de su austero y primer racionalismo.

Desearía despedir a este compañero, amigo de muchos y maestro de todos dedicándole el mismo aplauso silencioso, emocionado y cargado de gratitudes, que el día antes de morir le dedicara a su admirado Luis Moya en la Real Academia de Bellas Artes.

"La música pasa, el silencio queda".

José Bergamín.

J. Ignacio García Pedrosa

JOSE IGNACIO LINAZASORO EN LA SALA DE EXPOSICIONES DEL C.O.A.M.

El pasado mes de Febrero, J.I. Linazasoro expuso en la Sala Carlos de Miguel del C.O.A.M. sus cuatro proyectos más recientes. Los proyectos presentados fueron: La Facultad de Ciencias Económicas y Biblioteca General de la UNED en Madrid, el Pabellón de Español para la EXPO 92 de Sevilla, la Ampliación de una vivienda unifamiliar en Pozuelo de Alarcón (Madrid) y la restauración de la Iglesia de la Chapinería, también en Madrid.

Linazasoro, que desarrolla su labor profesional tanto en el campo de la docencia como la teoría crítica y la actividad proyectual, es actualmente catedrático de Proyectos de la E.T.S.A. de Madrid.

PREMIOS COAM 1989

El Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid convoca cinco premios anuales que se concederán a aquellos autores que hayan contribuido, durante el año anterior, y dentro de la demarcación colegial al desarrollo de la cultura arquitectónica en sus diferentes campos.

Los premios se concederán a las siguientes disciplinas: **Arquitectura**; para las obras de restauración, rehabilitación o de nueva planta realizadas durante el período de 1989. **Urbanismo**; para los trabajos redactados durante el período de cinco años anteriores a la convocatoria y que cuenten con la aprobación inicial en el 89. **Diseño**; este premio comprende tres apartados: Interiorismo, Jardinería Paisaje y elementos de Diseño urbano y gráfico e industrial, los trabajos presentados deben haber sido finalizados antes de final de 1989.

Investigación o Publicaciones; para los trabajos relacionados con temas afines a la Arquitectura en estos campos. **Periodismo**; *Santiago Amón*, para los trabajos realizados en los diferentes medios de comunicación social que hayan contribuido a promover la imagen de la Arquitectura en todos sus aspectos durante 1989.

A los cuatro primeros premios podrán acceder todos los arquitectos colegiados en el COAM.

El plazo de entrega de la documentación finaliza el 31 de Mayo y el fallo del Jurado se realizará antes del 30 de Septiembre.

LUIS DEL REY REELEGIDO DECANO DEL COLEGIO OFICIAL DE ARQUITECTOS DE MADRID

Luis del Rey fue reelegido hoy Decano Presidente del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid (COAM), para un nuevo mandato de dos años en el que se pretenderá seguir avanzando con un enfoque realista y progresista de los problemas que tiene planteados la profesión.

Concluido el plazo de presentación de candidaturas, resultó automáticamente reelegida la lista encabezada por Luis del Rey, avalada por los diversos sectores de la profesión de arquitecto.

Entre los objetivos que se plantea el equipo dirigente del Colegio figura la modernización de la estructura colegial, aproximándola a una estructura empresarial, que incluye la creación de un Centro Informático en beneficio del colegiado y la agilización de los servicios prestados por esta institución.

Asimismo, se potenciará la presencia del COAM en la sociedad en todos aquellos temas relacionados con la Arquitectura y el Urbanismo, se pondrá en marcha la Fundación Cultural COAM y se incrementará la colaboración con entidades públicas y privadas y colectivos profesionales en la realización de actividades culturales.

El Colegio reivindicará, además, ante el Consejo Superior de Colegios de Arquitectos de España el establecimiento del voto proporcional ajustado al mismo criterio de la aportación económica.

La candidatura reelegida incluye, además de a Luis del Rey, a Francisco Manuel Sánchez Ramos, José Yzuel, Rafael Martínez Turmo, Manuel Guzmán, Pedro Moleón, José Flores y Francisco Javier Barroso.

II CONVOCATORIA DEL PREMIO INTERNACIONAL PUENTE DE ALCANTARA

La Fundación San Benito de Alcántara ha convocado la II Edición del Premio Internacional Puente de Alcántara, al que podrán optar las obras públicas (construcción o conjunto de construcciones de Ingeniería Civil) finalizadas entre el 1 de Enero de 1989 y el 31 de Julio de 1990 en España, Portugal y países Iberoamericanos.

La Fundación, que tiene su sede en el Monasterio de San Benito de Alcántara, fue creada en 1985 por Hidroeléctrica Española, la Orden de Alcántara, la Diputación Provincial y la Cámara de Comercio e Industria de Cáceres y el Ayuntamiento de Alcántara.

El premio que lleva su nombre se concede a obras que se caractericen por su importancia cultural y tecnológica, proyectistas y constructores de la obra elegida. El premio consistirá en un busto realizado, con este motivo, por el escultor, Miguel Berrocal.

Las propuestas deberán entregarse en la Fundación de Alcántara de Madrid antes del 31 de Julio de este año. Para una mayor información, dirigirse a la Fundación en la C/ Serrano, 27; 28001 Madrid.

EL COAM EN ARCO-90

Como en años anteriores, el COAM participó en esta ocasión en la Feria Internacional del Arte Contemporáneo ARCO-90, colaborando con las diferentes disciplinas encuadradas en VIDEOARCO.

En ésta su novena edición, la Feria ha alcanzado un alto nivel de calidad en cuanto al diseño de montaje. En este sentido hay que destacar la labor realizada por Alberto Campo Baeza, con una disposición de gradas blancas que mostraban un bella panorámica, abriendo un balcón a Madrid.

Paralelamente, el COAM convocó un concurso entre los arquitectos más brillantes de la última promoción de la ETSAM para la realización de la instalación y un mural informativo al aire libre. Carlos Iglesias fue elegido para la ejecución de uno de los puntos informativos y el equipo formado por Maeta Caveda J.M. Fdz. Alonso, Yedra G. Moreno, J.A. Granero, J.M. Glz. Romojaro y B. Ridruejo desarrolló un vestíbulo y el mural informativo.

INSIGNIA DE ORO A LOS ARQUITECTOS CON 50 AÑOS DE COLEGIACION

La Junta de Gobierno del COAM acordó, el pasado 13 de Febrero, instaurar la celebración de un acto anual en que se entregue la Insignia de Oro a aquellos colegiados que hayan cumplido cincuenta años de colegiación en el COAM.

En esta ocasión, el acto tuvo lugar el 3 de abril y estuvo presidido por el Dtor. Gral. para la Vivienda y Arquitectura del MOPU, y asistieron el Decano del COAM y el Presidente del Consejo Superior de Arquitectos de España, y las medallas fueron concedidas a los siguientes arquitectos: L.Ferrero Lluisa, M. de los Santos Nicolás, E.Castro Bonell, M.García Morales, J.Barroso Sánchez-Guerra, M.Angel Esteve Vera, J.M.Bringas Vega, M.Garrigues Diaz-Cañabate, A.Vallejo Alvarez, P.Salvador Elizondo, F.García Rozas Martínez, L.Pérez-Minguez Villota, V.Temes Glz. Riancho, F.Cañoto Chacón, A.Cámara Niño, F.Ugalde Rodrigo, P.Alonso Pérez, J.M.Garma Zubizarreta, M.Rico Santamaría, J.Laguna Serrano, S.Climent Redondo, R.Fdz.-Huidobro Pineda, J.A.Carrión Aizpurua, P.Méndez Cuesta, P.Cuartero Huerta, A.de la Morena Suárez, J.Pan Da Torre, M.López Fernández, A.Gayarre Galbete, E.Torallas López, A.García de A.Rangoa, E.Robles Piquer, A.Vegas Pérez, F.Ballesteros Morales, R.Barrios Barrios, V.Batzan Pérez, M.Valdés Larrañaga, M.Ucelay Maortua, F.Candela Outerino, F.Rmz.-Dampierre Sánchez, J.Navarro Gutierrez, J.Mauro de Murga y Servet, P.Bidagor Lasarte, A.Teresa Martín, F.Chueca Gitia, M.Ambrós Escanellas, C.Martínez González, J.Piqueras Menéndez, F.Echenique Gómez, E.Riera Estrada, J.Tames Alarcón, R.Avedaño Paísán, J.Subirana Rodríguez, R.Mendoza Gimeno, J.Vaquero Palacios, V. D'Ors Pérez-Peix.